

Madrid, 2 de octubre de 1953.

Querido amigo: Ayer llegó tu carta, y en el correo de ahora misma la segunda; pensaba contestarte en seguida, pero no tanto; y vas a pagar la rapidez con la brevedad.

Ante todo, Ortega; en estos momentos está en Alemania: Hotel Vierjahreszeiten, München. Creo que estará poco tiempo allí, pero lo suficiente para que si le escriben le alcance la carta. Si quieres, puedes darles su dirección permanente, Bárbara de Braganza 12, Madrid.

Me han alegrado tus noticias. Estoy ávido de ese Ortega y de esa Lógica. Y, aunque comprendo todo, te digo: Cave Dictionarium! No vaya a ser un Molech que te devore. Claro que nos conviene a todos que exista un diccionario de crecientemente excelencia, pero con tal de que no te esquilme. Y bien por el Unamuno, por supuesto sin transformarlo demasiado; los libros que no son meros instrumentos deben dejarse intactos o poco menos, e en todo caso con adiciones que no alteren su figura. En Buenos Aires acaba de salir tercera edición del mío, en Emecé, mera reimpresión.

No sé si te dije que ha salido en Bogotá un volumen cuadripartito, "Presencia y ausencia del existencialismo en España"; aún no lo he visto.

Lo de Ginebra resultó agradable. Hube alguna gente buena (Schuman, Ricoeur, Eliade, Poulet, Wahl, Mauriac, etc.); pero el conjunto no me satisfizo, encontré una cierta falta de rigor intelectual aun en los buenos, y en el fondo desorientación. Yo había hecho dos trabajos conexos, destinados a "La Nación", titulados "Eso que se llama angustia" y "El pensamiento y la inseguridad", para dar materia a mis intervenciones; supongo que llegarán a tu poder dentro de algún tiempo.

De la expresión y los géneros literarios te hablaré largo, pero no en esta carta, porque si me meto en ello no la echo al correo y te quedas sin respuesta urgente. La cosa no es muy fácil ni breve de explicar. Pero ni que decir tiene que me extenderé; creo que nos debemos una gran sinceridad sobre nuestras virtudes, defectos y riesgos. Creo que - aunque nos esté mal el decirlo - somos gente despejada y capaz de hacer cosas decentes y dar que hablar, con bastantes ideas en la cabeza, algunos libros bien leídos y una dosis prudencial de decencia y amor a la verdad; y con eso se va a cualquier parte, hasta a un campo de concentración si se descuida uno, pero en fin, hay que hacerlo todo lo mejor posible, para ver si esto de la filosofía española acaba de empezar a existir.

Me alegro de que tengas ahí a los Marcichal, y de que estén contentos. Nuestros niños, muy bien; por vuestro Jaime ya sabes que tengo especial debilidad. ¿Se acuerda de mí? Miguel empezará el lunes a ir al colegio.

Mi "Estructura social" está todavía in the making, y aún le falta bastante; siempre es algo más de lo que se pensaba. Y además, ¿creerás que me están entrando dudas respecto a su viabilidad hic et nunc? Lo cual quiere decir, como tu natural despejo te enseñará, que el mundo da muchas vueltas y desde que nos vimos ha dado bastantes, por supuesto in pejus, y que hoy el horizonte es bastante canino. Me gustaría una sesión de aquellas hasta las 2 a.m., para contarte cosas y explicártelo todo. Pero puedes creerme que entre mis posibilidades actuales no se encuentra la comodidad ni el sosiego. Y lo peor es que casi nadie es fiable, cuando se llega al momento en que hay algo que hacer. Aunque sea el simple y puro "estar con". Bueno, de todo eso te hablaré otro día más despacio. Son las siete y cuarto, no ha venido aún la luz - hay restricciones por la sequía - y no veoni gota. Como decía Valle-Inclán en análogo contexto, pongo una &.

Un gran abrazo de tu amigo

Julian

16-X-53.